



El monje también tenía claro que él, como monje, representaba para quien venía a visitarle por primera vez la institución más discutida por abuso de poder espiritual. Había aprendido a recibir la ira de los demás.

El monje y la psicoanalista

Marie Balmory

Reseña de Dídac P. Lagarriga

EL argumento es sencillo: Ruth, psicoanalista enferma, se ha retirado a descansar a la casa de campo de una pareja de amigos. Un día, sin que ella lo sepa, la amiga de Ruth invita a un monje con quien comparte lecturas e interpretaciones de los Evangelios. Quiere que hablen: la conversación como cuna donde albergar la palabra y la palabra como herramienta sanadora, salvífica incluso. Las reticencias iniciales de la psicoanalista ante todo fenómeno religioso van desvaneciéndose poco a poco desde ese primer intercambio: el monje es una persona culta y afable que encuentra en Ruth la interlocutora perfecta (exigente, lista, profundamente abierta pese a su aparente cerrazón) a quien desvelarle sus claves interpretativas alejadas del dogmatismo con el que solemos asociar a la Iglesia. Un desvelo que es también fecundo, donde ambos entretejen nuevos significados, lecturas y claves que nos regalan en voz alta. Porque este libro no se lee, se escucha, se palpa; pasamos de ser simples espías de un encuentro forzado a copartícipes descarados de estas reuniones pausadas en las formas y extremadamente activas en las conclusiones (¿o deberíamos decir intuiciones?).

La ficción no es mera inventiva. La autora del libro, Marie Balmory, ha escogido la mejor manera de presentar sus encuentros reales con el monje benedictino Marc-François

Lacan (en la recreación llamado Simon), hermano pequeño de Jacques Lacan. Con este último, Balmory cuenta su desafortunado desencuentro y el hastío que le produjo el vasallaje intelectual que mostraban sus discípulos en la universidad donde ella misma estudió. De Lacan a Lacan, de rigidez a fluidez, al menos en el trato personal ("libertad y alegría caracterizaban ese hombre luminoso. Me dije a mí misma que sin duda me encontraba ante el más feliz de los hermanos Lacan"), Balmory irrumpe en los estudios bíblicos con una metodología analítica propia del psicoanálisis, y que la ha convertido en una hermeneuta de gran difusión, en especial en Francia. Autora de numerosos libros, muchos de ellos traducidos al castellano y catalán por la misma editorial que publica este libro (Fragmenta), *El monje y la psicoanalista* es un buen punto de partida para introducirse en los planteamientos de la autora. Por su intimidad. Su calor. Afabilidad y rigor. La terraza, el aire libre, el café y un tiempo dilatado favorecen un contenido que en la frialdad de la academia o del despacho puede resultar demasiado denso o especulativo. Aquí, sin embargo, asistimos al encuentro de dos personas que se escuchan a sí mismas y a su interlocutor; que cierran los ojos para pensar mejor la respuesta, que viven la conversación también en un sentido radical (donde

es posible la conversión) y que acuden a su mundo de significados (la música, la poesía, el dolor y la propia experiencia) para pintar y nutrir un discurso más que sugestivo. "A menudo veo -dice Simon a Ruth- que lo que solemos leer y retener de una frase muy importante, especialmente si es una frase divina, es una inversión radical. El sur en lugar del norte, el sí por el no, la muerte en lugar de la vida... ¿Por qué? Parece que, cuando nos encontramos por primera vez con una palabra auténtica, empezamos por entender su sentido inverso." A diferencia del psicoanálisis, donde esta oportunidad de palabra no suele cuajar por la falta de compromiso de quien escucha, la llamada al espíritu que propone el monje, y que tan bien recibe la psicoanalista, vincula interlocutores y da pleno sentido a lo experimentado. No son postulados científicos o aproximaciones ideológicas que el otro debe descifrar o contrarrestar. Tampoco meras consignas proselitistas, sino el propio cultivo del espacio donde emerge la palabra y refuerza el vínculo de lo intangible. Y en este lugar la apertura es tal que traspasa una religión caricaturizada y encorsetada, que idolatra a Dios para hacerlo Ogro, para invitarnos a un mensaje poroso y ágil, cargado de misericordia. Un espejo donde escucharnos, hablarnos y contemplar ese efímero y tan sugerente vaho.

Fragmenta Editorial
ISBN: 978-84-92416-37-0
Páginas: 184
PVP: 17€ (También disponible en catalán)